

28 de enero, SANTO TOMÁS DE AQUINO

Estamos celebrando el “JUBILEO 800” de la Orden de predicadores. A lo largo de este año jubilar destacaremos algunas de las figuras más preclaras de la ya extensa vida de la “Familia Dominicana”

Pocas figuras pensantes y devotas tan vivas y actuales como la de Tomás de Aquino (1225 - 1274). Aristócrata, llamado a grandes cargos, se hace fraile dominico y esconde en su orondo corpachón de bonhomía, en su silencio modesto, una sabiduría que iba a revolucionar la Iglesia. Tomás de Aquino es, acaso, el mayor revolucionario intelectual que ha dado la Iglesia. Contra viento y marea defiende la libertad de los frailes que ya no viven en monasterios, la filosofía de Aristóteles, considerado por los integristas de la época como el mismísimo diablo, construye un gigantesco mosaico de pensamiento filosófico y teológico aprovechando todo lo bueno que encuentra en el mundo que le precede y en la avanzadilla del pensamiento cristiano. Y, naturalmente, es el blanco obligado de todos los dardos superortodoxos de su tiempo.

Después de construir las “catedrales” de sus Sumas, murió antes de cumplir los 50 años y de camino, se dirigía al concilio de Lyon, como los buenos peregrinos. Algunos de sus imitadores se encargaron de momificarlo para tranquilo consumo de sus inertes. Pero Tomás de Aquino es un personaje vivo y actual por su amor a la verdad, a la vida, al hombre, al personal destino marcado por la propia vocación de vivir en libertad.

“Doctor Angélico” es el título peligroso, con buena intención, que se la ha dado. “Doctor humano” encaja mejor. Somos hombres como lo fue Cristo. Dios se encarnó, no se angelizó. Acaso con este título se quiere destacar lo sublime que es su doctrina. A su muerte su maestro San Alberto Magno exclamó: “Ha muerto mi hijo Tomás, flor del mundo y luz de la Iglesia”. Fue canonizado por Juan XXII en 1323.

+++++

El jueves, 28 de enero rezaremos “Visperas” con la celebración de la Eucaristía a las 8 de la tarde en memoria de Santo Tomás de Aquino.

COMUNIDAD EN CAMINO

3º T. ORDINARIO - Ciclo “C”
24 de Enero de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“Me ha enviado para anunciar el evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



A lo largo de los domingos del tiempo ordinario de este ciclo C vamos a seguir escuchando el evangelio de Lucas, cuyo comienzo hoy se nos ofrece, saltando todo lo referente a la infancia de Jesús, que hemos escuchado en Navidad, para continuar con el inicio de su misión. La primera lectura expone los comienzos de la vida judía restablecida después del destierro. En la plaza pública Esdras presenta el libro de la ley: en el recinto de la sinagoga Jesús presenta su plan de salvación, que se dirige sobre todo a los peor tratados por la vida: ofrece curación, libertad, salvación.

La salvación exige que seamos conscientes de que la necesitamos. Si no nos vemos de alguna manera pobres, es decir, necesitados, ciegos que buscan la luz, esclavos que buscan liberarse de lo que nos degrada, prisioneros de nuestra comodidad o autosuficiencia, o tentados por el miedo y la desesperanza de un vivir sin sentido, no acogeremos la buena noticia que Jesús vino a ofrecer a los pobres; no veremos la luz de Cristo, no nos sentiremos liberados por su amor, ni estimulados por sus promesas de felicidad. El inicio de la salvación es la humildad. Y la humildad es la verdad, la verdad de lo que somos.

El evangelio de Lucas es el evangelio de los pobres y de los pecadores; el evangelio en el que Jesús se manifiesta más comprometido con los necesitados, y en el que se les ve a ellos dispuestos a acoger a Jesús, frente a los ricos y poderosos, o los oficialmente justos, que se muestran duros ante él y rechazan su palabra y a su persona. Es necesario que, desde el diverso lugar que ocupemos en la Iglesia y en la sociedad, como dice san Pablo en la segunda lectura, nos sintamos necesitados de la palabra y de la persona de Jesús, de su salvación, y nos acerquemos a él con la humildad del publicano según la parábola que Lucas nos expone (Lc 19, 8-14), para poder “salir justificados del templo camino de nuestras casas”.

Neh 8,2-4a.5-6.8-10; 1ªCor 12,12-14.27; Lc 1,1-4;4,14-21

Al carné de identidad del cristiano no le puede faltar ninguna de estas diez condiciones:

- 1ª Si amas de corazón al Dios de Jesucristo, eres cristiano**
- 2ª Si sigues fielmente a Cristo y sus enseñanzas, eres cristiano.**
- 3ª Si te abres al dinamismo de la fe, la esperanza y la caridad, eres cristiano.**
- 4ª Si te esfuerzas por vivir las bienaventuranzas proclamadas y vividas por Jesús, eres cristiano**
- 5ª Si sabes perdonar de corazón al que te ha ofendido, eres cristiano.**
- 6ª Si te solidarizas con los más necesitados, eres cristiano.**
- 7ª Si vives en medio del mundo los valores evangélicos de la verdad, la justicia, la libertad y la fraternidad, eres cristiano.**
- 8ª Si trabajas por una paz real y justa entre los pueblos y las personas, eres cristiano.**
- 9ª Si prefieres dar a recibir, eres cristiano.**
- 10ª Si afrontas la vida con sentido y alegría, eres cristiano.**